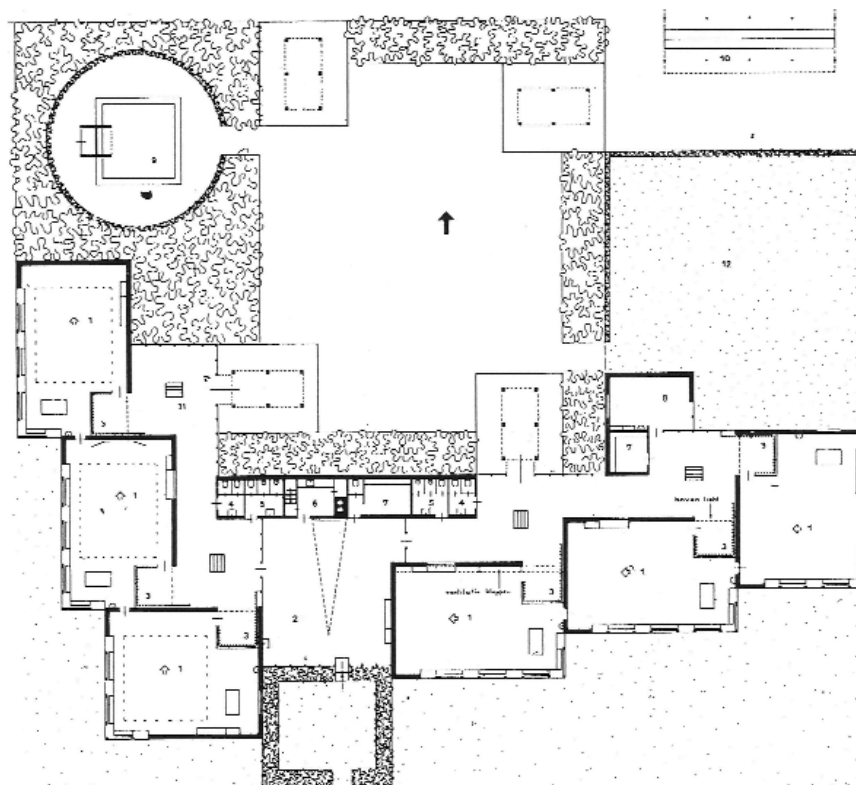


Ilustración de la primera página: planta de la escuela en Nagele de Aldo van Eyck.

## OPUESTOS RECONCILIADOS

LA ESCUELA INFANTIL EN NAGELE DE ALDO VAN EYCK

LUIS GIL GUINEA



"Hay una cosa más que ha estado creciendo en mi mente desde que los Smithson dieron con la palabra 'umbral' en Aix. No la he olvidado desde entonces. He estado reflexionando sobre esto, expandiendo su significado tanto como he podido. He ido incluso tan lejos como para identificarlo como símbolo de lo que la arquitectura debe alcanzar"

Aldo van Eyck, Otterlo 1959

Durante el CIAM de Aix-en-Provence en 1953, su primera aparición oficial como miembros del grupo británico MARS, Alison y Peter Smithson ejercieron un papel fundamental.

Su discurso comenzó con la crítica hacia la arquitectura moderna por su concepción del hábitat como una distribución de funciones (vivienda, trabajo, transporte y ocio) con intención más o menos plástica.

Desde sus primeros proyectos, intuyeron que el hábitat debía ordenarse según las posibilidades de interrelación de individuos y grupos. Los distintos grados de agrupación que esta relación produjera (casa, calle, barrio y ciudad) serían objeto de estudio para determinar la forma que les correspondiera en cada caso. El primer objetivo de este planteamiento era proporcionar un lugar idóneo para el desarrollo de las relaciones entre los componentes de la comunidad, y que éstos se sintieran identificados con ella.

Los Smithson mostraron en su exposición fotografías evocadoras de grupos de niños jugando en las calles del barrio obrero de Bethnal Green. Querían hacer ver a los asistentes que la tarea debía comenzar desde la restitución de la idea de 'calle' como primer contacto de la comunidad básica, la familia, con el mundo exterior.

armonías musicales clásicas. Dos conjuntos de tres aulas por cada uno suman seis aulas. Dos atrios por conjunto en dos conjuntos son cuatro atrios, para seis aulas. Una salida al patio por conjunto en dos conjuntos supone una salida para tres aulas y dos para seis. Un vestíbulo de acceso y un patio exterior son dos espacios centrales para dos conjuntos de aulas de tres unidades cada uno. Cada aula, atrio y porche adquiere su propia identidad, un sentido de independencia del resto, y conforman al tiempo una unidad con un carácter que trasciende la suma de sus partes.

El resultado no llegó a expresar las intenciones de van Eyck en toda su intensidad. El presupuesto ajustado y una estética todavía funcional, condujo a limitar los detalles constructivos, y las posibilidades estructurales y espaciales. La diferencia de altura de los techos entre las aulas y la galería no consiguió paliar la falta de expresión propia en el tratamiento de los pavimentos, carpinterías y paramentos verticales. Algunas piezas, como los porches de salida al patio, sólo se construyeron en parte, y otras quedaron sin elementos clave, como los bancos que marcaban el centro de los atrios de acceso a las aulas. Aún con estas dificultades, van Eyck elaboró un acercamiento práctico a las ideas que estaba meditando. La agregación armónica de unidades con significado individual en agrupaciones con identidad colectiva se había tanteado a pequeña escala. El terreno de lo 'intermedio', la articulación entre todos aquellos elementos, la secuencia de lugares entre dentro y fuera, actividad y quietud, individual y colectivo tomó una primera forma construida.

Cuando la obra de Nagele concluyó, a mediados de 1956, van Eyck estaba ya dibujando la propuesta definitiva para el Hogar de niños en Ámsterdam, el edificio más representativo de su manera de entender la arquitectura.

Luis Gil Guinea.

El retranqueo de las aulas, el resto de elementos y el cerramiento de vidrio hacia el patio conforman una galería que se ensancha en dos lugares de entrada a las aulas en cada secuencia de tres, y un vestíbulo principal. Desde éstos se accede a dos aulas, o bien a un aula y al espacio exterior central. Este patio, al que se sale a través de dos porches cubiertos, se compone de tres piezas: una plaza pavimentada, un jardín y un arenero.

El área entre aulas y patio se ha convertido en mucho más que la distancia más corta entre ambos, o entre la entrada principal y las puertas de las aulas. No se trata de la económica 'tierra de nadie' entre alternativas impuestas, entre movimiento y ruido fuera, quietud y silencio dentro. Van Eyck quiere dar forma a una región intermedia, un verdadero umbral a través del que el estimulante mundo exterior penetra físicamente en el colegio. Entre exterior e interior, una secuencia de lugares articula una transición en la que son posibles ambos. Del vestíbulo principal de entrada a los pequeños atrios previos a aulas, y de éstos a los soportales de salida al patio. Este territorio intermedio continúa dentro de las aulas, transformado en guardarropas abiertos que forman una esclusa de acceso, sin puertas. El lugar que ocupa este sistema de entrada pertenece al aula y a la galería, pues queda abierto directamente a una y recogido en el espacio de la otra, cubierto por el mismo techo. El vestíbulo de entrada se transforma en sala de actos, o en patio de juego cubierto. Los atrios en espacios de descanso o reunión antes y después de la actividad.

La planta se concibe como una agregación de unidades cuya configuración huye de la aritmética simple, de la sucesión aditiva 'uno más uno más uno'. Ésta es para van Eyck el motivo por el que un conjunto de elementos que se configura como la división de un elemento mayor en partes causa la pérdida de significado propio de cada una, y del conjunto. Su agrupación persigue una secuencia en la que intervienen los números más pequeños (uno, dos, tres cuatro), compuestos en combinaciones sencillas a la manera de las

La idea quedó por escrito en un texto posterior:

*"Debemos empezar nuestro pensamiento desde el momento en que el hombre o el niño pisan fuera de su casa (...) tratar de encontrar de qué manera este contacto básico tiene lugar, cuantas casas poner juntas, cuales son las instalaciones que comparten, cuestionando continuamente la arbitrariedad de las soluciones existentes. Este es el principio básico del enfoque ecológico sobre el problema del hábitat"*

A&P. Smithson. 'The Built World. Urban Re-Identification'. 1955

Aldo van Eyck, entre los concurrentes, quedó cautivado por la potencia del símbolo que los Smithson habían alumbrado con la imagen del hombre, el niño, en el lugar entre su casa y el mundo exterior, en el umbral. Creyó encontrar el argumento que podía conjugar los conceptos que hasta entonces había manejado.

A partir de aquel momento, lejos de limitarlo al territorio entre la casa y la calle, van Eyck quiso extender su significado hasta cubrir toda relación entre hombres, entre hombre y cosas, entre hombre y Naturaleza.

Esta interpretación comenzó a tomar forma durante la preparación del siguiente congreso internacional, celebrado en Dubrovnic en 1956. Los Smithson definieron la 'filosofía del umbral' como una nueva actitud, una voluntad de comenzar a pensar desde las asociaciones entre seres humanos, a todas las escalas. Articular espacios interiores y exteriores, producir transiciones entre lo público y lo privado, formaba parte de aquella nueva 'filosofía' con la que enfrentarse al problema del hábitat. Van Eyck, avanzando sobre esa visión, propuso una premisa para los documentos que allí se presentarían:

*"Los proyectos deben manifestar, en términos arquitectónicos, el deseo real de superar las polaridades que realmente no existen:*

*individual-colectivo, material-emocional, parte-todo, permanencia-cambio, interior-exterior. No son dualidades, ni polaridades. Este hecho debe ser expresado en cualquier planeamiento"*

Aldo van Eyck, Carta a los Smithson, septiembre de 1954

El pensamiento de van Eyck contenía una reflexión más profunda que el de los Smithson. Entiende las categorías opuestas como un solo fenómeno doble, y no como polos opuestos. La tendencia a la división de la realidad en extremos enfrentados claramente definidos de la escuela racionalista queda relegada por una concepción de la realidad conformada por fenómenos ambivalentes, compuestos por dos caras de una misma categoría que no pueden separarse la una de la otra.

La mente en equilibrio necesita reconciliar los extremos. El sentido de lo interior no es completo sin el de lo exterior, el valor del todo no se entiende sin el de la parte, el alcance de lo colectivo depende de lo individual. Para van Eyck, la inclinación alterna entre los extremos es propia del hombre. De la misma manera que respira, hacia dentro y hacia fuera, tiene necesidad de interior y exterior de un modo natural. En arquitectura, lo abierto y lo cerrado sólo importan si pueden ayudar en este deseo.

*"Eso es por lo que sería tan satisfactorio que la relación entre espacios interiores y exteriores, entre espacio individual y común, entre abierto y cerrado, se convirtiera en imagen construida de la naturaleza humana, de modo que el hombre pudiera reconocerse en ella"*

Aldo van Eyck, 'On inside and outside space', Forum, Abril 1956

El umbral simboliza el terreno donde estos extremos se reúnen, el mundo dentro del que el hombre encuentra alivio a la disyuntiva entre lugares, actividades o condiciones distintas.



Vista del patio desde uno de los portales.

La 'filosofía del umbral' evolucionó en el pensamiento de van Eyck hasta convertir la búsqueda de lo intermedio, del lugar en que las categorías opuestas se reúnen en fenómenos dobles, en el objetivo de su arquitectura.

A principios de 1954, en pleno debate para la preparación del CIAM 10 en Dubrovnic, Aldo van Eyck recibió el encargo de construir junto a H.P.D. van Ginkel tres escuelas primarias en Nagele. La población, a 80 km. de Ámsterdam, estaba comenzando a desarrollarse sobre terreno ganado al mar a partir de un planeamiento urbano en el que el propio van Eyck colaboró con los integrantes del grupo 'de 8'. El encargo, para una escuela laica, una católica y una protestante, supuso la oportunidad de llevar a la práctica la 'filosofía' que en ese momento maduraba aún sin la apreciación completa del resto de miembros del Team 10.

En los tres casos, el proyecto ordenaba un conjunto de seis aulas en torno a un espacio de juego al exterior. Las aulas se dibujan como elementos autónomos, unidades identificables que se organizan en dos secuencias de tres separadas por un espacio de entrada. Los elementos de cada serie se unen entre sí produciendo un escalonamiento hacia el exterior y hacia el patio de juego. Una pieza de aseos, cocina y almacén enfrentada a la entrada, y otra con el despacho del director, ayudan a configurar el ámbito de acceso a las aulas alrededor del patio. Se trata de un espacio de amplitud variable.